

¿Es Quito una ciudad de oportunidades?

“Convertir a Quito en una ciudad de oportunidades, con un entorno que estimule la inversión, el emprendimiento, la innovación y el desarrollo productivo, apoyando de forma especial a las micro, pequeñas y medianas empresas, de tal forma que todos los quiteños puedan tener empleo de calidad, incluyendo los jóvenes, a quienes les es difícil obtener su primer trabajo por falta de experiencia, para quienes crearemos el Programa Empleo Joven, y aquellos adultos mayores que quieren seguir trabajando, que tendrán en el Programa Trabajo Digno para Nuestros Mayores la oportunidad de seguir aportando su experiencia y sabiduría en beneficio de la sociedad. Particular atención tendrá el apoyo a la industria del turismo, convencidos que las maravillas que Quito tiene para ofrecer deben traducirse en un mayor número de turistas que estimulen la economía de la Ciudad y generen mayor bienestar para miles de quiteños.”

Extracto del discurso de posesión del Alcalde Mauricio Rodas.

Sistema de Competitividad.

La competitividad del DMQ carece de una visión sistémica y de una estrategia consensuada, que se decante en una propuesta concreta con objetivos de corto, mediano y largo plazo.

Los procesos de competitividad impulsados desde el Municipio de Quito han tenido éxitos parciales y puntuales en el pasado, y no han logrado mantenerse en el tiempo, salvo ciertos programas que se han logrado institucionalizar adecuadamente como Quito Turismo, por su capacidad de generar alianzas público-privadas. Gracias -en parte- a dicha institucionalidad, el Distrito se ha recibido varios reconocimientos internacionales en materia de turismo que lo posicionan adecuadamente a nivel mundial.

Por otro lado, los esfuerzos de competitividad privada -cuando existen- son dispersos y se concentran en objetivos de muy corto plazo, que tienen beneficiarios empresariales específicos dentro de un ámbito de acción que es muy restringido. Y las instituciones académicas se encuentran casi totalmente relegadas del proceso de competitividad; participan escasamente de la construcción de agendas de desarrollo y de la investigación aplicada. El otro actor esencial de la competitividad, la ciudadanía, tampoco ha logrado ser integrada adecuadamente en estos procesos.

La carencia de visión sistémica de la competitividad, se evidencia también en la falta de integración y cohesión social que se ha enquistado en la ciudadanía y las instituciones de la ciudad. Además de los problemas sociales que la falta de cohesión social genera, esto también frena el proceso de competitividad, pues la ciudadanía se encuentra alejada de la toma de decisiones. Se ha desvalorizado el rol de la participación ciudadana en la formulación de políticas públicas y su seguimiento, actuando exclusivamente de manera funcional en el proceso.

Institucionalidad.

El potencial de las instituciones municipales para hacer mejoras sostenidas de competitividad se ha visto limitado por cambios de timón político. Muchos proyectos quedan huérfanos debido al cambio de funcionarios y existe poco seguimiento y evaluación de su impacto real.

Por otro lado, persiste en gran parte del sector privado, la noción de que la gestión de la competitividad es atribución del sector público y por ello muchas organizaciones productivas -salvo marcadas excepciones- se mantienen como organismos reactivos ante hechos puntuales que afectan a su sector y no tienen una posición proactiva.

Las alianzas público-privadas en el DMQ no han alcanzado el nivel de consolidación suficiente como mecanismos de gestión del desarrollo y del territorio; sin perjuicio de eso, Los actores económicos, políticos, sociales y académicos de Quito mantienen actualmente una buena predisposición para entablar diálogos técnicos con el fin de entablar alianzas de largo plazo.

Las alianzas privadas-privadas orientadas a generar procesos de competitividad son prácticamente inexistentes y los procesos que se han iniciado en el pasado no logran aún concretarse.

Si bien la política social ha ido tomando relevancia e importancia tanto a nivel nacional y municipal, persisten carencias y deficiencias que deben ser atendidas. Dentro de la estrategia de planificación del DMQ la política social todavía no ha superado los enfoques cortoplacistas, clientelares y asistencialistas, y no se articula adecuadamente con procesos económicos inclusivos y sostenibles. Por su parte, el sistema productivo formal no aprovecha en forma adecuada el potencial de los tejidos sociales para generar valor compartido. Finalmente, la política social no responde a la diversidad de grupos y actores sociales que requieren de una atención especializada para superar las brechas sociales y ampliar el acceso a oportunidades.

Dentro del mismo municipio, la escasa planificación conjunta entre secretarías, ha hecho que se trabaje en forma aislada lo cual resta eficiencia a este tipo de proceso y además existe una descoordinación institucional de una buena parte de los actores –academia, empresas, instituciones, ciudadanía, gobierno local y nacional- que intervienen en el territorio.

Especialización Territorial.

Los factores de competitividad en el DMQ se encuentran bastante más desarrollados que en otras ciudades del Ecuador, lo cual representa una base importante para construir una estrategia exitosa de competitividad.

Entre esos factores se encuentra el hecho de que el DMQ presenta en los últimos años una fuerte tendencia a (concentrar) en su territorio a empresas y personas que se han establecido en la Capital con el fin de aprovechar la bonanza económica. Adicionalmente, el DMQ es la ciudad del Ecuador que cuenta con mayor número de industrias especializadas, es decir en las que existe una ventaja comparativa frente a otras ciudades.

Es interesante también mencionar que además de ser una ciudad con alta especialización en ciertas industrias, el DMQ también presenta características de diversificación económica, pues no depende en demasía de una sola industria, ni en generación de empleo, ni en creación de riqueza. Esta característica de co-existencia de especialización con diversificación, es altamente deseable en las ciudades, pues permite crear un ecosistema competitivo adecuado.

Desde la perspectiva de los asentamientos productivos y sociales en el territorio, el Distrito carece de una planificación adecuada del sistema de centralidades como una estrategia de organización territorial que permita impulsar dinámicas de desarrollo equilibradamente distribuidas, bajo una visión territorial integrada, que favorezca la especialización de las zonas y su interrelación.

Durante los últimos años, algunas dinámicas de centralización han empezado a desarrollarse en áreas urbanas alejadas del hipercentro. Sin embargo, aún no se desarrollan acciones orientadas a consolidar estas dinámicas con base en un enfoque multiescalar que estructure el espacio metropolitano, aprovechando el sistema de vacíos urbanos y reforzando ejes transversales (este-oeste).

Situación Económica y Social.

Si bien durante los últimos años el DMQ ha atravesado un periodo de crecimiento económico, es importante tener en cuenta que el ciclo económico actual del DMQ está ampliamente correlacionado con el ciclo económico del gobierno central, el que se ha convertido en el motor y conductor de la economía. Esta correlación genera beneficios cuando el ciclo económico es creciente, pero también aumenta el riesgo de caer en un *lock in* -o trampa del *encierro*- caracterizada por la dependencia extrema de una sola fuente de ingresos para la ciudad.

Existe el riesgo de que la estructura productiva de Quito no tenga la capacidad de sobrellevar una potencial reducción del gasto público; así, una pequeña caída en el ciclo económico nacional, podría significar una pérdida de empleos y caída del crecimiento económico en la ciudad. Debido a su especialización productiva, ese riesgo es mayor para el DMQ que para otras ciudades del país.

El DMQ tiene grandes ventajas frente a otras ciudades del Ecuador: es el territorio que más inversión extranjera atrae, dónde hay más concentración de universidades e institutos, dónde mayor concentración de servicios financieros existe, todo lo cual se traduce en ventajas para hacer negocios. Además, las empresas localizadas en el DMQ son en promedio las más productivas, lo que se debe en gran parte a la alta calificación de su talento humano.

Si se la compara a nivel de Ecuador, la posición competitiva del DMQ es superior al promedio nacional. Sin embargo, cuando se amplía el campo de análisis hacia otras urbes latinoamericanas, la posición competitiva de Quito se torna menos auspiciosa. Si bien existen ligeras mejoras en la mayoría de rankings internacionales, Quito se mantiene en el tercio inferior. Ciudades como Bogotá, Medellín, Lima, Santiago y Buenos Aires aventajan a Quito en varios de los aspectos esenciales de la competitividad.

Como se lo mencionó, Quito se beneficia por tener talento humano de alto nivel, pero existen carencias en el tema educativo que todavía requieren ser superadas para generar mayores oportunidades de movilidad y prosperidad social. En ese sentido, una importante cantidad de población en Quito no ha concluido los diferentes niveles educativos como la primaria, la básica o el bachillerato; esta población suma más de medio millón de personas y una cifra aún más alta no tiene un título universitario.

Si bien cuando se miran los promedios de escolaridad, se aprecian altas tasas de cobertura, una vez que se analiza con más detalle los datos para grupos específicos se

aprecia la incapacidad de ciertos estratos sociales para insertarse adecuadamente en el sistema educativo y posteriormente economía formal. Esta de falta de oportunidades, generan un sentido de trayectoria fallida en la población, sobre todo para las generaciones jóvenes, lo cual a su vez deriva en conflictividad social y ensanchamiento de las inequidades.

Las urgencias económicas de corto plazo, hacen que la valoración social por la educación sea baja. La sociedad no mide adecuadamente el retorno a largo plazo de la inversión educativa individual.

Quito es una ciudad de oportunidades, pero para aprovecharlas en forma adecuada, se requiere de una renovada estrategia de desarrollo y competitividad, formulada en forma institucionalizada con todos los actores de la ciudad. Los factores básicos, sobre los cuales se puede construir una exitosa estrategia de desarrollo económico y social, están presentes en la ciudad. Sin embargo, existe una carencia de factores avanzados en los que hay trabajar: educación especializada de alto nivel, investigación y desarrollo, logística industrial, capacidad innovadora, capacidad emprendedora, etc. Si bien Quito tiene una alta presencia de empresas multinacionales y nacionales exitosas, existe una concentración de las ventas en la gran empresa, quedando las microempresas y las de la economía popular, relegadas de los encadenamientos productivos. Las características industriales de Quito hacen que sea una ciudad donde coexisten actividades especializadas en un ecosistema industrial diversificado, lo cual abre oportunidades para trabajar en estrategias de competitividad urbana que apuntalen el cambio de matriz productiva del Ecuador. Las industrias de Quito son un nodo central del entramado productivo nacional, por lo que no se puede pensar en un adecuado cambio de matriz sin entender y atender los encadenamientos productivos de la capital. Quito podría ser calificada en forma no oficial como la Ciudad del Conocimiento del Ecuador, debido a su alta concentración de universidades e institutos y la presencia de talento humano de calidad, sin embargo, para que se pueda aprovechar dicha condición, es necesario atender las carencias educativas que todavía persisten y en especial, reducir las brechas sociales que se convierten en anclas que no permiten a ciertos grupos subir en la escala socio-económica.